

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS  
SOCIALES - SEDE ECUADOR

MAESTRIA EN CIENCIAS POLITICAS

CONVOCATORIA 1993-1995

**Nacionalismo en el Ecuador: ¿presente, pasado y futuro?**

VERSION PRE-ELIMINAR- TESIS

<b>BIBLIOTECA - FACSOC - EC</b>
Fecha: <i>2008-07-04</i>
Categoría: _____
Procedencia: _____
Contenido: _____
Donación: <i>Andrea Nina</i>

00822854

Andrea Nina

Quito, diciembre/1995

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
FLACSO

NACIONALISMO EN EL ECUADOR:  
PRESENTE, PASADO O FUTURO?

Tesis previa al título de Master en Ciencias Políticas

ANDREA NINA

QUITO, DICIEMBRE DE 1995

## INDICE

INTRODUCCION .....	1
CAPITULO I .....	8
1. DEFINICIONES.....	9
2. NACIONALISMO Y MODERNIDAD.....	14
3. ESTADO-NACION.....	18
4. SIMBOLOS, DISCURSO, HOMOGENIZACION.....	19
5. EVOLUCION.....	21
6. FUTURO.....	23
7. CONCEPTOS GENERALES.....	25
CAPITULO II. CONSTRUCCION IDENTITARIA EN ECUADOR: ALGUNAS CARACTERISTICAS GENERALES .....	29
1. DEBILIDAD DEL ESTADO.....	30
2. INESTABILIDAD POLITICA.....	33
A. POPULISMO.....	35
3. REGIMEN HACIENDA.....	37
4. LA IGLESIA CATOLICA.....	41
5. EDUCACION.....	43
6. REGIONALISMO.....	44
7. PERIODO MILITAR.....	46
8. CONCEPTOS GENERALES.....	51

CAPITULO III. EL CONFLICTO DEL ALTO CENEPA: ENERO DE 1991.....	54
1. PRESENTACION HISTORICA DEL CONFLICTO.....	55
2. EL CONFLICTO DE ENERO DE 1991.....	58
A. LOS HECHOS.....	58
B. MOTIVOS PARA ESTE ENFRENTAMIENTO.....	59
3. UNIDAD.....	61
A. GRUPOS POLITICOS.....	63
B. LOS MEDIOS DE COMUNICACION.....	64
C. LA GENTE COMUN.....	65
D. GRUPOS ESTUDIANTILES.....	66
E. GRUPOS INDIGENAS.....	66
F. LAS FUERZAS ARMADAS.....	69
4. UNIDAD SIN DIVISIONES.....	71
5. MITOS.....	72
6. UN SENTIMIENTO NACIONAL CONSOLIDADO?.....	79
7. CONCEPTOS GENERALES.....	81
A. APOYO COYUNTURAL O CONSOLIDACION NACIONAL?.....	82
CONCLUSION.....	88
BIBLIOGRAFIA.....	97

CAPITULO 3  
EL CONFLICTO DEL ALTO CENEPA  
ENERO DE 1995

El "Proyecto Nacional", articulado por los militares durante los años 60-70, tuvo como uno de los ejes centrales el enfrentamiento de el Ecuador con el Perú. Como una forma de construcción identitaria, se desarrolla un discurso nacionalista en el que se reconoce un "nosotros" como nación a partir de la identificación de un "otro" enemigo, en este caso el peruano. Las guerras han jugado un papel central, puesto que se constituyen como un momento donde el enemigo es claramente identificado y por lo general es externo. En este sentido, los conflictos armados han constituido un momento de encuentro, de unión entre los ecuatorianos.

En este capítulo veremos el conflicto armado de enero de 1995 entre Ecuador y Perú, analizaremos concretamente el efecto de unión que existió en el Ecuador en esos días.

Para ello primero haremos una introducción de carácter histórico de los diversos conflictos que han tenido lugar

entre estos dos países, sus motivos y características. Luego, veremos el caso concreto del conflicto de enero de 1995, para más adelante detenernos en el efecto de unión que provocó, los mitos y finalmente si se trató de un sentimiento o el "renacer" de una nación.

## 1. PRESENTACIÓN HISTÓRICA DEL CONFLICTO

El tema territorial ha sido, tradicionalmente, dominante en las relaciones ecuatoriano-peruanas. La frontera más extensa del Ecuador es la que lo separa del Perú, con el que comparte el mar, la costa, los Andes y la Amazonia.

"Entre los dos países hubo vínculos estrechos en el Incaico, en la Colonia, durante las guerras de la independencia y en los primeros años de la República, particularmente entre Guayaquil y Lima y entre Loja y Piura. Ecuador y Perú comparten una misma comunidad étnica y cultural, fuertemente impregnada por el componente indígena y por la lengua quichua, hecho que hace a sus pueblos más afines entre sí, de lo que pudieran ser con otros pueblos latinoamericanos"<sup>47</sup>.

El conflicto fronterizo entre Perú y Ecuador, subsiste prácticamente desde los inicios de la vida independiente de estos países. Sin embargo, el problema limítrofe se agudiza con la invasión peruana el 5 de julio de 1941. Y deja como resultado el "Protocolo de Río de Janeiro"<sup>48</sup> que crea una nueva frontera. El Ecuador firma este tratado ante la

---

<sup>47</sup> Hurtado, Osvaldo. Ecuador y Perú, vecinos distantes. Pág 13

<sup>48</sup>Valencia Rodríguez, Luis. Conflicto entre Ecuador-Perú. Casa de la Cultura, Benjamín Carrión. Quito, 1988. Cita en Pág.60

necesidad de poseer una línea de facto que terminara con la guerra. Sin embargo, este acuerdo se firmó cuando aún el Ecuador tenía tropas peruanas en su territorio, lo que ha llevado a continuos cuestionamientos por parte de los distintos gobiernos ecuatorianos sobre la legitimidad de este tratado.

De tal forma que el conflicto no se resuelve con el tratado. Existieron diversas discrepancias, entre ellas y tal vez la principal, la referida a la demarcación, puesto que el protocolo no es lo suficientemente preciso<sup>31</sup>. Para el Perú la línea del Protocolo ha sido ejecutada en 1.597 kilómetros, es decir en un 96% de su extensión, y tan solo falta colocar hitos en un pequeño tramo de 78 kilómetros de la Cordillera del Cóndor<sup>32</sup>.

En cambio, para el Ecuador el conflicto es aún más grave. No se trata solamente de la colocación de hitos sino que envuelve un problema nacional donde están sumergidos aspectos patrióticos, de identidad, de honor, de valores y de respeto; no solamente en la Fuerzas Armadas o en el Servicio Exterior Ecuatoriano, sino en toda la población.

---

<sup>31</sup>El protocolo de Río de Janeiro establece que la frontera seguirá "de la quebrada de San Francisco, el *divordium aquarum* entre el río Zamora y el Santiago hasta la confluencia del Santiago con el Yaupi". Durante la demarcación del sector norte de Zamora-Santiago, la Subcomisión demarcadora descubrió que allí existía en realidad el "*divorium aquarium*" previsto por el protocolo, pero que ese accidente no iba a terminar en la confluencia del río Yaupi con el Santiago, como se suponía sino en la confluencia del Paute con el Zamora, formadores del Santiago. En el resto de la zona Zamora-Santiago, situada al sur de esta región en disputa, no había surgido ningún problema de demarcación.

<sup>32</sup>Carrión Mena, Francisco. Política Exterior del Ecuador. Editorial Universitaria. Quito, 1986. Cita en pág. 324

Fue el doctor José María Velasco Ibarra quien en 1960, entonces Presidente electo de la República proclamó por primera vez la tesis de la nulidad del Protocolo de Río de Janeiro, dando como argumentos el hecho que le Ecuador se encontraba en ese momento invadido. Pero despertó una serie de elementos patrióticos que se mantuvieron hasta nuestros días<sup>33</sup>.

La tesis de la nulidad del tratado se convirtió en el eje de acción nacional hasta el conflicto de enero de 1995 donde por primera vez después de 45 años el Gobierno<sup>34</sup> acepta su vigencia. Así esta tesis se mantuvo por Gobernantes ecuatorianos que ejercieron el poder después de 1960 e igualmente fue sostenida por la diplomacia ecuatoriana en los más importantes foros internacionales.

Por otro lado, las Fuerzas Armadas han mantenido el conflicto limítrofe como la base de su acción, y han creado un sistema de símbolos que sostiene esta medida.

El hecho que la frontera no esté cerrada ha conducido continuamente a conflictos entre estos dos países. Generalmente, han surgido encuentros en la región entre patrullas militares que bajo las circunstancias descritas han apelado a fervores nacionales e incluso a conflicto armados más que a la búsqueda de soluciones reales.

---

<sup>33</sup> Molina Flores, Alberto. Misión y esencia de las Fuerzas Armadas. Ministerio de Defensa Nacional. Quito, 1993.

<sup>34</sup> "Ecuador habría admitido después de varios años el Protocolo de Río de Janeiro de 1942, que determinó los límites internacionales con Perú, al referirse en un comunicado oficial a los "países garantes" de ese acuerdo, a los que calificaba de "países amigos" AFT. HOY, viernes 27 de enero de 1995. Pág. 6A

Así, el Ecuador y el Perú han registrado durante toda su historia problemas territoriales que han derivado en cuatro conflictos bélicos (1829, 1914, 1981 y 1995) y escaramuzas, generadoras de incertidumbre y de graves impactos tanto económicos como políticos y sociales.

## 2. EL CONFLICTO DE ENERO DE 1995

Para analizar este conflicto primero describiré brevemente como se desarrollaron los hechos durante los días del enfrentamiento y luego presentaré las distintas explicaciones que se dieron en la prensa nacional sobre los motivos de este conflicto. Esta introducción permitirá determinar algunos elementos que nos muestren los ejes centrales de los discursos que se desarrollaron durante este período.

### A. LOS HECHOS

El 9 de enero de 1995 se reporta disparos entre patrullas peruanas y ecuatorianas en la cabecera del río Cenepa, al día siguiente se reporta la captura de una patrulla militar peruana, devuelta según la cartilla de seguridad militar de ambos países. El 11 de enero Ecuador denuncia un "primer enfrentamiento a tiros en las márgenes de las zonas altas del río Cenepa.

El 23 de enero Quito informa que tropas peruanas atacaron varios destacamentos ecuatorianos, pero que fueron repelidos. Para el 27 de enero los ataques peruanos son más persistentes y la resistencia se fortalece, según Quito. El 29 de enero Ecuador afirma haber derribado dos helicópteros peruanos. Perú lanza una operación masiva de ataque contra los destacamentos fronterizos de Cueva de los Tayos, Teniente Ortiz, Coangos y

Soldado Monge. Este será uno de los momentos de mayor enfrentamiento entre los dos países durante este conflicto.

Para el 4 de febrero, a nueve días del comienzo de las acciones bélicas Quito informa la muerte de 8 soldados ecuatorianos y de siete peruanos. Lima dice en cambio que murieron 6 peruanos y 43 ecuatorianos. Extraoficialmente se habla de hasta 250 muertos<sup>33</sup>.

## B. MOTIVOS PARA ESTE ENFRENTAMIENTO

Los motivos para este conflicto no se han planteado claramente. La opinión pública se encontró dividida y desconsertada, frente a explicaciones no del todo convincentes. Así podríamos citar 3 que han sido publicados continuamente en la prensa ecuatoriana.

1. Se ha afirmado que se trata de un conflicto económico donde se disputan tierras con grandes riquezas minerales.

"La riqueza, según quienes entienden de la materia, es tan abundante -alguien la ha comparado con un macizo de oro- que habría para todos, se ha dicho".<sup>34</sup>

2. Para otros, se trata de una maniobra del Presidente peruano Alberto Fujimori para obtener mayor popularidad frente a las próximas elecciones donde se presenta nuevamente como candidato presidencial.

" (...) el señor Fujimori quiera ganar las elecciones a costa de la vida de los peruanos y

---

<sup>33</sup> Información obtenida en DIARIO HOY entre el 9 de enero y el 15 de febrero.

<sup>34</sup>Ortiz Brennan, Benjamín. "El Cóndor, prioridad estratégica". En DIARIO HOY. Lunes 16 de enero de 1995

ecuatorianos".<sup>57</sup>

3. Igualmente hay quien afirma que se trata de una característica del Perú como país imperialista y agresor. "(...), nuestro problema de fondo no radica en colocar unos cuantos hitos más allá o más acá, sino en reivindicar extensos territorios que nos pertenecen por ancestrales títulos jurídicos".<sup>58</sup>

Cualquiera de estos tres puntos presentado podrían ser debatido, pero consideramos que lo fundamental es este sentimiento nacional despertado por este conflicto, más allá de los motivos reales o imaginarios.

Las explicaciones de tipo "sentimental" fueron las que mayor acogida tuvieron y por ende se le dio una respuesta también sentimental y es ahí donde este conflicto nos interesa particularmente. Porque en la búsqueda de los motivos de este conflicto, de los distintos grupos de la sociedad, desde el Presidente de la República, hasta el Movimiento Indígena, pasando por las Organizaciones de Mujeres y las Fuerzas Armadas, dan respuestas consensuales, basadas en explicaciones emocionales, cargadas de sentimientos identitarios, donde se construye "el otro" a partir de la diferencia y este sentimiento crea un "nosotros" colectivo, común.

De esta forma, el Gobierno, los medios de comunicación, los políticos, y la opinión pública en general han presentado el problema como "otra" agresión peruana más que lastima el sentir nacional. A pesar de la búsqueda de explicaciones

---

<sup>57</sup> Cueva Jaramillo, Juan. "Las flores de la guerra". En DIARIO HOY, sábado 4 de febrero de 1995.

<sup>58</sup> Iblle Andrade, Enrique. En DIARIO HOY, 27 de enero de 1995

racionales, globales, políticas, etc, cada una de estas respuestas viene acompañada de un fervor cívico despertado por un sentimiento de injusticia.

A pesar de que se considere al Ecuador como "una nación en ciernes"<sup>39</sup>, el sentimiento nacionalista ha estado presente y de forma asombrosa durante el conflicto de enero, como veremos a continuación. Este sentimiento nacionalista estuvo mediado por este estado de enojo que suscitó la violación de su territorio, acompañado de la sensación de injusticia.

### 3. UNIDAD

La reacción al conflicto de enero es un fenómeno que no es nuevo frente a problemas fronterizos con el Perú, la llamada "unidad nacional". De hecho, todos los conflictos que preceden a este han encontrado el apoyo de la población, sin importar el momento histórico por el cual esté atravesando el país.

El conflicto más cercano y comparable en su dimensión al de enero de 1995 fue el conflicto de Paquisha donde al igual que en este caso la unidad geográfica estuvo acompañada de la unidad política y social.

Estos conflictos permitieron que a pesar de las grandes diferencias regionales del Ecuador, el conjunto de la sociedad, desde la selva amazónica pasando por comunidades andinas hasta los barrios suburbanos de Guayaquil, se sientan unidos por un sentimiento, un objetivo y un llamado al cual subordinaron todas sus divisiones, rencores, competencias,

---

<sup>39</sup>Esta idea ha sido analizada en el capítulo anterior.

diferencias , para sentirse uno solo.

Este enfrentamiento da paso, no solamente a la unión entre distintos grupos, sino el sentimiento de vinculación directa frente al Estado. Los distintos grupos, que forman la sociedad civil, se encuentran muchas veces en pugna con el Estado y consideran sus acciones como ajenas. Sin embargo este conflicto permite que estos movimientos se adueñen del conflicto y empiecen a considerarlo como propio.

Pero no solamente el conflicto en sí mismo, sino al Gobierno, a las Fuerzas Armadas y a todas las Instituciones Estatales. En este sentido ya la guerra no es de "otros" sino propia, nos envuelve, nos necesita, somos parte integrante importante y nuestra.

Esta unión permite la representatividad de la sociedad civil con el Gobierno. Tanto los grupos organizados, como la "gente común" delegan y dan su apoyo total al Gobierno, durante los momentos de mayor enfrentamiento bélico. Las decisiones que se toman son aceptadas no como una decisión particular sino por el contrario colectiva, se suspenden debates y desacuerdos.

El enfrentamiento, que había sido continuo entre distintos grupos con el Estado y la crítica por no sentirse representados desaparece totalmente, ya no hay huelgas ni paros sino por el contrario, manifestaciones en apoyo.

El Gobierno, por más criticado que se encontraba, obtuvo el apoyo de distintos grupos nacionales, políticos, económicos y sociales.

## A. GRUPOS POLITICOS

Durante este enfrentamiento bélico, se produce incluso, que grupos políticos contrarios al Gobierno y ellos mismos enemigos radicales, conversan sobre el problema del conflicto para llegar conjuntamente a una decisión. Algunos de los promotores del regionalismo, de las diferencias acuerdan que la unidad nacional es básica para la defensa nacional. Así, por ejemplo, el respaldo al Gobierno en el mantenimiento de las posiciones militares y diplomáticas en defensa del territorio nacional, así como la decisión de promover la unidad del país, son las conclusiones de reuniones mantenidas por el Presidente Sixto Duran Ballén con los ex-mandatarios Osvaldo Hurtado, León Febres Cordero y Rodrigo Borja, que en otras circunstancias sería imposible de efectuar.

El apoyo no solamente proviene de los ex-presidentes sino que cada uno de los Partidos Políticos, contrarios o no al Gobierno participan de esta unión, sin cuestionarla, aceptando las decisiones del Presidente como propias, desde el Frente Popular, el Partido Social Cristiano, el Partido Democracia Popular, el Movimiento Popular Democrático, la Izquierda Democrática, entre otros.

En este sentido se publican noticias como

"El alcalde de Guayaquil, León Febres Cordero, dijo ayer que ante la situación que está pasando en la frontera ecuatoriana-peruana, cabe una *tregua política*. La tregua política es una obligación cívica y patriótica de todo ser humano que se considere ecuatoriano y respecto de su color e ideología política" ☞

---

☞ "Febres Cordero Propone tregua". En DIARIO HOY, 27 de enero de 1995.

Se propone una tregua, se trata de dejar de ver los enemigos internamente y unirse frente a un "otro" enemigo externo. Pero también esta "tregua" reconoce un momento anterior distinto, de pugna, de rivalidades, de lucha, frente a una situación nueva, un acuerdo común, un encuentro, inclusive un pacto, que podría constituir un verdadero pacto social, donde los distintos actores se concilian para alcanzar a la Nación, como base de un acontecer estatal.

Por lo que esta tregua implica dejar los rencores del pasado de lado, así como olvidarse de los temas controvertidos y volcarse prácticamente a los acontecimientos del conflicto. Así desaparecen de la prensa temas polémicos como reformas políticas, corrupción, subida de precios de los combustibles, reforma educativa, etc, que se vivían antes del conflicto. Tal vez esta tregua, así como es planteada significa la posibilidad de crear y el momento de llevar a cabo un Proyecto Nacional.

## B. LOS MEDIOS DE COMUNICACION

Los medios de comunicación apoyaron al Gobierno y a sus gestiones de forma masiva y directa. Este apoyo no solamente es al Presidente de la República sino a todas las instituciones estatales, pero principalmente a las Fuerzas Armadas.

Durante este conflicto, los medios de comunicación cumplieron una tarea fundamental en el sentido de mantener y fomentar la unidad nacional. La información que se difundió fue de acuerdo a intereses nacionales y se cuestionó y desvalorizó otro tipo de información que podría venir del extranjero como información proveniente de Lima.

En este sentido, la información difundida por los medios locales priorizaron en que ellos constataban las declaraciones realizadas por el Gobierno y que la información era realmente transparente.

La comunicación transmitida por estos medios expresaron juicios de valor, y más de un periodista exteriorizaba públicamente sus prejuicios frente al "Vecino del Sur". Por otro lado, no existieron en los medios de comunicación masiva espacio para otro tipo de interpretación frente al conflicto. En este sentido, existió consenso frente a la información que podía y debía ser difundida. Esto permitió que existiera en el país una "visión nacional" del conflicto.

### C. LA GENTE COMUN

Este conflicto provocó grandes movilizaciones y sentimientos de unidad.

"Allí estuvimos todos, a pesar de los treinta y ocho grados de temperatura. (...). Allí, las amas de casa y los profesionales, los banqueros y los trabajadores, los dirigentes sindicales y los sacerdotes, los universitarios u los dirigentes barriales, los periodistas y los vendedores ambulantes. Los jóvenes de paso ágil y los ancianos de lento caminar. Los ricos y los pobres, los derechistas, los izquierdistas, los de centro y los independientes. Los hombres, las mujeres y los niños. (...) Allí estuvimos y mientras esperábamos, pensábamos en que aunque eramos muchos, algo nos identificaba: el ser ecuatorianos y el querer defender la integridad y la dignidad, de la patria

común".<sup>61</sup>

El apoyo de la gente común fue fundamental, ya que las manifestaciones no eran representaciones de determinados sectores, como suele suceder en la vida diaria del país, sino que por el contrario la participación de amas de casa, trabajadores, empleados, etc fue real y de alguna forma también espontánea. Este conflicto por sus características provocó el apoyo masivo, dentro de manifestaciones que ya no eran habituales, y donde la convocatoria real había desaparecido.

#### D. GRUPOS ESTUDIANTILES

Estos grupos son importantes puesto que generalmente son una fuerza física de enfrentamiento con el gobierno. Esta lucha se realiza por medio manifestaciones cada vez que existe un desacuerdo con el Gobierno.

Sin embargo, en esta ocasión a pesar de encontrarse en una situación de enfrentamiento, puesto que prácticamente todas las semanas se realizaban movilizaciones entre los estudiantes y la policía, el apoyo de los jóvenes fue real. Se terminan los conflictos y por el contrario manifiestan en favor del Gobierno.

#### E. GRUPOS INDIGENAS

Los movimientos indígenas no elaboran un discurso de confrontación directa al conflicto. Es decir, no efectúan declaraciones en las que protestan contra el Gobierno o con las Fuerzas Armadas por este enfrentamiento.

---

<sup>61</sup> Velázquez, Nila. "Ahí estuvimos todos". En DIARIO HOY, martes 14 de febrero de 1995.

Por el contrario parecería que se ha tomado una posición de aceptarlo y formar parte del frente nacional, pero manteniendo su posición de grupos indígenas pertenecientes al Ecuador.

Sin embargo, han recurrido también a organizaciones internacionales para salvoguardar sus intereses y reconociéndose como el grupo más afectado.

"Indígenas buscan nuevos foros. El Presidente de la FOIN (Federación de Organizaciones indígenas de Napo) Ignacio Grefa, señaló que los indígenas de Napo les preocupa la situación de las comunidades asentadas en la zona del conflicto por lo que piensan en la posibilidad de buscar nuevos foros internacionales para denunciar la situación"<sup>62</sup>.

Pero la búsqueda de apoyo internacional no ha sido a organizaciones indígenas mundiales para que ellas tomen un posición internacional, sino por el contrario recurrieron a organizaciones que continúan teniendo como eje central al estado-nación, por ejemplo las Naciones Unidas, La Cruz Roja entre otras.

Por otro lado, los indígenas de la zona han sido tomados por los medios de comunicación y por las Fuerzas Armadas como símbolos de la "ecuatorianidad", como verdaderos ecuatorianos que están dispuestos a defender su territorio.

El hecho de que estos grupos se consideren ecuatorianos le da legitimidad al conflicto, puesto que reafirma la concepción de que se trata verdaderamente de territorio ecuatoriano, desde épocas ancestrales.

---

<sup>62</sup> "Indígenas buscan nuevos foros". En DIARIO HOY, 11 de febrero de 1995

Además se presenta los problemas de los indígenas de la zona frente al conflicto como un problema causado por los "peruanos", que conlleva la destrucción de estos pueblo que quieren defender su territorio como ecuatorianos. Se define al ataque a la comunidad Shuar y a población perteneciente a la etnia como un ataque a la ecuatorianidad.

En este discurso se muestran dos perspectivas que apoyan el "ser nacional indígena", por un lado el sentimiento nacional desde los indios de la ecuatorianidad y por otro la integración dentro del discurso nacional a los indios, como comunidad integrada a la nación, como parte de esa "comunidad imaginada".

"EL Shuar es un "ecuatoriano total" y por esa razón han decidido defendder el territorio ecuatoriano, según declaran, para no permitir más agresiones de los "enemigos rojos", como denominan militarmente a los peruanos". 63

Esta visión proyectada del mundo indígena legitima el conflicto y el hecho de que las Fuerzas Armadas ocupen este territorio y ellos por el contrario abandonarlo. Se considera que los indígenas son los mejores defensores de la frontera, pero también son los más afectados. Todas las zonas afectadas por bombardeos y ataques masivos que se producen durante el conflicto, están pobladas por comunidades indígenas, de forma que esta población en la mayoría de los casos ha debido abandonar sus casas, animales y cultivos.

El otro aspecto es que los indígenas han sido integrado a las Fuerzas Armadas. Esta institución proyecta la imagen de

---

63AFP. "IWIAS, DEMONIOS DE LA SELVA". En DIARIO HOY, 4 de febrero de 1995.

ser la defensora de los grupos indígenas y además de representarlos. No por el hecho de ser indígenas, sino por ser ecuatorianos.

## F. LAS FUERZAS ARMADAS

Las Fuerzas Armadas han sido el eje central del conflicto bélico de enero de 1995. Esta institución se convirtió en la organización que representó "la lucha ecuatoriana", que permitió enfrentar la guerra y que al mismo tiempo, reunió y consolidó el sentir nacional. La unidad de las tres funciones del Estado se constituyó en torno al frente militar.

Para la opinión pública, en general, la resistencia ecuatoriana en el alto Cenepa reveló muchas facetas exitosas sobre la capacidad militar y la forma de organización de las Fuerzas Armadas. Lo que condujo a que las Fuerzas Armadas contaran durante el conflicto bélico con la confianza de los ecuatorianos.

Así mismo la Organización Castrense contó con la representatividad suficiente para considerar que su acción era en nombre del sentir nacional. Y desde esta perspectiva su combate era la lucha de los ecuatorianos, quizás por esta razón la convocatoria hacia la población civil para que se alistaran y vayan a combate fue masiva.

Esta representatividad fue posible por la confianza que proyectó esta institución militar.

"Las Fuerzas Armadas mostraron condiciones técnicas y morales que los vecinos desconocían. La sociedad ecuatoriana sacó a flote lo mejor de sus reservas y cerró filas junto a las Fuerzas Armadas y al Gobierno para preservar su existencia nacional. Fue

un triunfo histórico para la nación ecuatoriana".<sup>44</sup>

Las Fuerzas Armadas asumen el papel de "guardianes" de una nacionalidad, que consideran que existe en realidad y no solamente se encuentra "en ciernes". Este hecho, le permite encontrar un espacio donde afianzarse y encontrar un objetivo, un carácter y una razón por la cual existir dentro de un contexto nacional.

"Nuestro pueblo puede vivir protegido. Hoy celebramos el hecho de que nuestro pueblo ha vuelto a descubrir, que puede vivir protegido y respetado, gracias a su propio valor y sacrificio, dijo el Ministro de Defensa, General José Gallardo (...)"<sup>45</sup>.

Este "triunfo histórico" le daría una nueva perspectiva a las Fuerzas Armadas, ya que no se trataría de una institución que históricamente no habría alcanzado triunfos, sino que por el contrario frente a este conflicto se ha convertido en el "guardían" de la seguridad externa del país".

Las Fuerzas Armadas fueron las que permitieron que se produzca esta unión nacional, que se revaloricen mitos y que se crea en que el "triunfo" es posible por medio de la unión. Esta idea también permite que esta institución, a partir de del conflicto, adquiera para su discurso elementos triunfadores ya no solamente como mitos pasados sino como hechos reales y cercanos.

Si bien las Fuerzas Armadas encontraron durante los

---

<sup>44</sup> Verduga, Cesar. DIARIO HOY, 18 de febrero de 1995.

<sup>45</sup>DIARIO HOY, 19 de marzo de 1995.

últimos 40 años un motivo de su existencia los continuos enfrentamientos bélicos que el Ecuador ha mantenido con el Perú, el conflicto de enero de 1995 le permite construir su identidad desde el triunfo y no desde la derrota como lo ha sido en momentos anteriores.

#### 4. UNIDAD SIN DIVISIONES

Los distintos grupo societales forman parte de la unidad nacional durante los momentos más duros del conflicto de enero de 1995. Se vive la unión de todos los grupos nacionales dentro del conflicto, paradójicamente como un momento de encuentro, inclusive de paz. Se concibe la "comunidad imaginada", incrementada por la sensación de vivir un momento fundante donde el presente se entremezcla con el pasado para permitir crear una nación para el futuro.

Durante los momentos del conflicto, el Estado y sus instituciones son el núcleo central de la unión. El Estado se muestra fuerte y cuenta con el apoyo masivo de todos los sectores del país. Incluso logra incorporar nuevos impuestos y recaudarlos debido a los problemas económicos que genera el enfrentamiento.

Los sentimientos nacionalistas son los ejes centrales dentro de los discursos de cada uno de los grupos analizados. Este discurso no es distinto que el del Gobierno ya que incorporan los slogan de éste, "ni un paso atrás", por ejemplo. De forma que encontramos consenso o aceptación nacional durante estos momentos.

La unión provocada por el conflicto permite la ilusión de un país nuevo donde desaparecen los regionalismos, los problemas étnicos, los problemas económicos, etc. Así se

reconoce un nosotros en común, con una historia, con características propias, pero sobretodo diferente a ese "otro" que nos permite ser.

Este reconocimiento como nación implica contar con elementos que permitan que los distintos grupos societales encuentren en ellos mismos y en los otros aspectos que los identifiquen como una "comunidad imaginada". Estos elementos están dados por medio de los mitos.

## 5. MITOS

Durante los momentos de conflictos se vuelve a los mitos, las leyendas, los símbolos y representaciones que forman parte de esta "identidad nacional". Para Anderson las distintas comunidades forman imágenes en relación a los eventos de su fundación y los repiten vinculándolos con ceremonias del pasado. Así se conjugan proyectos presentes y memorias del pasado, ideologías e historias que constituyen construcciones simbólicas de los grupos sociales y se recrean solidaridades sociales.

En este sentido, se le da al conflicto un simbolismo histórico, una razón de ser más allá de los hechos concretos. La historia del Ecuador es tomada como un elemento central "Muchos años de resistencia a la invasión de los Incas, arte y cultura en la Colonia, cuidado de la Amazonía sostenido por el celo y financiado por el dinero de los misioneros quiteños desde Quito, Ambato, Cuenca y Loja, gestación mestiza de las ideas precursoras de la libertad en América Latina, Primer Grito de la Independencia en las Colonias Españolas y una tradición democrática, pues el país no ha tolerado tiranos ni a dictadores y pese a las

desigualdades económicas, ha cultivado una gran movilidad social"<sup>66</sup>.

Como vemos, se construyen relatos que mezclan pasado con presente y se relatan historias para reproducir y darle sentido al nosotros, únicos, "dignos" e irrepetibles. Esta historia está acompañada de un ser nacional que define claramente quienes son los ecuatorianos y cómo han sido a través de la historia. La historia toma otra importancia porque no solamente describe el pasado sino que muestra "quienes somos", desde una visión colectiva. Así, los mitos permiten adueñarse del pasado y vivirlo como una realidad propia, no construida por extraños sino "por nosotros mismos".

El territorio nacional toma importancia ya que se lo toma como el espacio de encuentro de los distintos grupos y a partir del territorio se construyen los mitos. Las "historias necesitan consolidarse en un determinado espacio"<sup>67</sup>, que sea considerado como único y propio. Tal vez de esta forma, se pueda entender el imaginario de pertenencia de la Amazonía al Ecuador, donde a pesar que el Perú ocupa este territorio desde hace 45 años existe un imaginario de historias alrededor de este territorio por las cuales se lo considera como propio. Territorio e historia privilegian un espacio político con el cual las naciones se imaginan y constituyen la soberanía.

Durante el conflicto se crea

"un sentimiento de pertenencia a un espacio geográfico, una historia, a un destino colectivo. Existe una percepción de lo nacional como el lugar de los afectos, los sabores y sonidos, el paisaje,

---

<sup>66</sup> Espinosa, Simón. DIARIO HOY, 31 de enero de 1995.

<sup>67</sup>Anderson, Benedict. Comunidades Imaginadas. Pág.30

la cultura. Aquello que identifica y une, ese tejido que nos vincula al pasado y pone un sentido propio en el presente. Esa experiencia común que nos identifica frente a los demás, que deja sus huellas en lo cotidiano, la lengua, la reflexión, el arte. Todo aquellos da contenido una simbología, a cierta ritualidad, a los sueños y la memoria"<sup>48</sup>.

A partir de la historia se le da sentido al futuro, de alguna manera se le da sentido a la unidad y a la viabilidad del país, y por supuesto al Estado-nación en si mismo. Se considera que el pasado y el presente tienen sentido frente a un futuro común que necesita de todos nosotros. Se visualiza un destino, una razón por la cual mantenerse juntos, una meta que solamente puede ser alcanzada entre todos. Esa meta no es nueva sino que se la viene construyendo desde el pasado, "nuestros" ancestros han sido parte de ella, y ahora "nosotros" también lo somos así como lo serán "nuestros hijos".

Ese "nosotros" se proyecta todas las esferas societales, las diferencias étnicas que han provocado grandes dificultades y que estaba presente continuamente en la vida del país parece haber desaparecido, e incluso que nunca haya existido.

"Pero sobre todo nos enorgullece la autenticidad de la raza. Este es un país de indios, negros y mestizos. No es un país de razas trasplantadas desde Europa. No es un país de cirugía plástica. Y el ser negros, indios, cholos, montuvios, longos, mezclados, aunque ha retrasado el desarrollo económico, le ha dado un peso humano y humanístico muy grande. Apenas el país está en el medievo de su

---

<sup>48</sup> Araujo Sánchez, Diego. "La patria grande". En DIARIO HOY 1 de febrero de 1995.

historia. Su futuro a largo plazo es promisorio".

47

Pero, dentro del discurso desarrollado durante este período, el territorio es el eje fundamental para esta consolidación nacional. De tal forma que ha sido destacado como un símbolo del "ser ecuatoriano".

Esta revalorización del territorio que simboliza "el ser nacional" constituye un problema de honor nacional, de irrespeto a su identidad. Incluso, a pesar de tratarse de un territorio, como el espacio selvático, que no tenía prácticamente población ecuatoriana ni estaba integrada al espacio nacional ecuatoriano es visto como un símbolo de la identidad.

Para Deler,

"hasta una época reciente fue el dominio casi exclusivo de grupos humanos, en general poco numerosos, compuestos de cazadores-recolectores, agricultores ocasionales y más o menos itinerantes<sup>70</sup>".

Sin embargo, es sentido como propio por derecho, por historia, por identidad.

Pero no se trata solamente del hecho que en esas tierras no hayan sido integradas al territorio, sino que para Enrique Ayala Mora lo importante es que las "pérdidas territoriales causan un sentimiento de frustración". Y en este caso concreto, el Protocolo de Río de Janeiro causó una condición

---

<sup>47</sup> Cueva, Simón. "Nuestro país". En DIARIO HOY, 31 de enero de 1995.

<sup>70</sup>Deler: 302

de indignidad, por la forma en que este se firmó.

"lo que más dolió fue que el Protocolo se firmó en términos de sumisión, una sumisión vergonzosa típica de su carácter personal. Sin embargo, "no se puede decir que el Protocolo sea el culpable de esa pérdida de identidad, además porque no hemos perdido la identidad. Lo que sí ha habido es un debilitamiento de esa identidad. La identidad se nos empequeñeció con la pérdida territorial. A una ya débil identidad ecuatoriana, por la propia indefinición del territorio; por la presión económica; por las luchas étnicas entre indios; mestizos y negros; por el enfrentamiento nacional; por los años de la desgastante lucha entre el clero y el gobierno por el laicismo; y por la depresión económica que se había hecho presente en la gran crisis de los años treinta; el Protocolo, de hecho, contribuyó aun más en el debilitamiento de la identidad"<sup>71</sup>.

Sin embargo, este planteamiento de Ayala Mora puede ser cuestionado en el sentido que no solamente con una ganancia (en este caso territorial) la gente se une sino también con las derrotas y de alguna manera no creo que la identidad -si esta se puede medir- se haya debilitado, por el contrario esta unidad es una muestra que este tipo de conflicto la "fortalece". Pero se fortalece desde la imagen de la derrota, lo cual marca de modo preciso esa identidad. Tal vez esta sea una de las razones por las cuales no se llegue a cerrar la frontera, como una forma de guardar las esperanzas de cambiar la historia.

---

<sup>71</sup>Ayala Mora. "Se nos empequeñeció la identidad" En EL COMERCIO, 5 de febrero de 1995.

Por otro lado, el hecho de explicar la firma del Protocolo como un hecho "personal", cuestiona la formación de la identidad, puesto que crea una barrera entre las expectativas de la población y la representatividad de sus gobernantes. En este caso, se mira la resolución de los conflictos como de "otros", pero que afectarán directamente la construcción del "nosotros".

Para Ayala Mora el Ecuador es un país amazónico, y esto no es un mito sino una realidad ya que desde el Ecuador partió la expedición que llegó al Amazonas. Con lo cual reafirma la idea de que el territorio es la base de una identidad real, no solamente construida por mitos. El hecho de reafirmar su postura con la historia es una necesidad de reafirmarse y de dar argumentos a esta visión del territorio como base de la nacionalidad.

Se piensa en un nosotros que los diferencia de un ustedes. "Ecuador se ha distinguido siempre por ser pacífico. Nosotros queremos por sobre todo la paz". "Sixto: la paz sobre todo". 72 El "otro" deja de ser interno, como por ejemplo los regionalismos y se piensa en la nación integrada.

Estos mitos necesitan un espacio para ser construidos, aprendidos y también incorporados en la forma de ver la vida diaria. Para Anderson, las historias nacionales son construcciones ideológicas, representaciones del pasado que son organizadas e interpretadas desde esquemas y discursos estratégicos con los cuales se construye efectos de verdad. Por lo que es primordial la educación, los valores y las formas en que se construyen los discursos.

---

72DIARIO HOY, 27 de enero de 1995. Pág. 3

El nacionalismo necesita de la educación para construirse y afianzarse, los mecanismos y los ejes mediante los cuales se construya el discurso son la base de esta construcción identitaria. Desde esta perspectiva el nacionalismo e incluso la nación no se construye a partir de la sociedad civil, sino por el contrario a partir de un proyecto nacional.

En el caso ecuatoriano, la educación en relación al conflicto bélico con el Perú ha sido sumamente importante. Los rituales del conflicto limítrofe han estado presentes durante los años de escuela y de colegio, y generalmente desde una postura nacionalista. Esta presencia del conflicto durante estos años ha generado una base e construcción identitaria a partir del sentimiento de invasión.

Desde esta postura, es comprensible entender los sentimientos nacionalistas que despiertan los conflictos armados, pues desde la infancia se ha puesto énfasis en definirse en relación al conflicto. El problema, tal vez, consiste en que esta construcción ha dejado de lado otras, que permitan la construcción de un "nosotros" desde una perspectiva interna. Es decir, el encontrar desde el discurso educativo formas que permitan una unión sin necesidad de un enfrentamiento armado.

Los mitos, los heroes y las leyendas, la historia y la educación ecuatoriana han estado contruidos a partir de un "enemigo" que ha estado presente y que de alguna manera no ha permitido "ser" en sí mismo, como nación, sino en relación a "otro".

El conflicto, como historia nacional, transforma la fatalidad en continuidad, la contingencia en destino. Por lo que la guerra, implica un destino; de tal forma que se vincula

la muerte con el nacimiento. Pero también, para Anderson, estas historias nacionales son la llave para imaginar una comunidad y para construir la identidad social.

## 6. UN SENTIMIENTO NACIONAL CONSOLIDADO ?

Al pasar los momentos más críticos del conflicto y cuando éste se fue desvaneciendo, se escucharon distintas opiniones sobre el momento de unión vivido. Para unos fue el renacer de la nación ecuatoriana, y para otros fue un sentimiento que desapareció con el conflicto.

El Presidente de la República recalcó la idea de que a partir del conflicto de enero de 1995 *ha renacido la nación*:

"Sixto Durán ha hablado del surgimiento de un nuevo Ecuador a partir del conflicto con el Perú. Habrá con toda seguridad, más de una interpretación de ese Ecuador que surge, dependiendo en buena parte del estado en que la disputa fronteriza quede, cuestión que es todavía incógnita". <sup>73</sup>

Bajo este mismo eje se afirmó también que "*Nos estamos volviendo pueblo*" <sup>74</sup>. Y que esta unión constituye el inicio del un nuevo país, la consolidación de la nación y por lo tanto la afirmación de una identidad colectiva que nos hace pensar en un futuro común, de integración.

Se consideró también que, el afirmar con tanta certeza el surgimiento de esta nación era un error pues las cosas no cambiarían después del conflicto y los problemas internos

---

<sup>73</sup> DIARIO HOY. 16 de febrero de 1995. Pág 4.

<sup>74</sup>Albornoz Tinajero, Consuelo. "Nos estamos volviendo pueblo" DIARIO HOY, 1 de febrero de 1995

continuarían.

"Pasan los días y el país vuelve irremediablemente a su ruptura esencial: entre el Ecuador real y el Ecuador retórico. Por un momento, durante el conflicto limítrofe, el segundo invadió al primero. Esa invasión del uno por el otro creó el espejismo que denominamos "unidad nacional", y que nos hizo pensar por un momento que el país había modificado profundamente su espíritu."<sup>75</sup>

Esta integración nacional, durante el conflicto, esta vivencia de "comunidad imaginada", estuvo fundada en emociones fuertes, que tal vez son la base para construir una unidad nacional cuando no esté presente el conflicto. Para que esto sea posible en primer lugar, debe desaparecer la posibilidad de nuevos conflictos bélicos con el Perú. Para ello, tal vez sea necesario crear una tesis ecuatoriana sobre el diferendo limítrofe, dejando atrás la tesis de la herida abierta. Y en segundo lugar el pensar en un Proyecto Nacional que recoja y se alimente de la unidad del conflicto de enero de 1995, pero que no mantenga la posibilidad de un nuevo enfrentamiento.

El planteamiento de un *nuevo renacer*, viene acompañado de la idea de triunfo. Este triunfo permitiría el poder construir este Proyecto Nacional bajo la idea de ser *triunfadores*. Este sentimiento de ganadores podría ser un elemento de unión que se alimente de una nueva simbología y que permita una identificación nacional distinta a las anteriores.

---

<sup>75</sup> Ponce, Javier. En DIARIO HOY, 2 de abril de 1995.

## 7. CONCEPTOS GENERALES

Como resultado de la guerra, también hubieron instituciones y personas que resultaron fortalecidas.

Las Fuerzas Armadas<sup>74</sup> fueron una de ellas.

"No obstante, lo que resulta innegable es que después del conflicto bélico, se ha configurado un nuevo escenario político nacional. EL liderazgo de un militar con el general José Gallardo, ha despertado entusiasmo en sectores sociales que ven en él, la persona adecuada para guiar los destinos del país"<sup>77</sup>.

Se ha discutido el hecho de que distintas organizaciones generalmente marginadas han encontrado un nuevo espacio dentro del conflicto. Esta participación es cuestionable, es necesario precisar cual fue el lugar real de la participación y si esta se dio desde una perspectiva indígena o de género o si por el contrario formó parte de un discurso general. Y si no fue así habría que precisar los mecanismo que la guerra generó para que se ocupen un lugar distinto del que venían ocupando. Sin embargo, considero que la guerra no possibilitó el debate de estos grupos pues se continuó ubicándolos en lugares marginales.

La guerra dejó un deficit económico importante que ha repercutido en los niveles de vida de la población. Sin embargo, no se han publicado datos exactos sobre los verdaderos costos del conflicto. Las cuestiones económicas han sido un tema que no se le ha dado la suficiente importancia,

---

<sup>74</sup> "Confianza de ecuatorianos en sus Fuerzas Armadas". HOY, 19 de febrero de 1995.

<sup>77</sup> Flores y Flores, Thalía. Ecuador, un nuevo escenario político. En DIARIO HOY, 23 de marzo de 1995.

sino que por el contrario ha quedado marginado, con la explicación que consiste en "Secreto de Estado".

No solamente el conflicto bélico de enero de 1995 dejó graves problemas financieros a nivel nacional sino también en la zona misma del conflicto, donde sobre todo en la parte urbana el principal ingreso provenía del comercio, y al estar las fronteras cerradas durante varios meses se elevó notoriamente el desempleo.

Otro aspecto importante es que la población que participó directamente en el conflicto, como soldados y la población civil, ha sufrido la guerra en todas sus dimensiones. Para ellos no se trató de un "conflicto pasajero más" de intercambio entre estos dos países sino una guerra perjudiciosa y cruel.

Por lo tanto la guerra finalmente no trajo beneficios reales a la mayor parte de los ciudadanos ecuatorianos o a las instituciones nacionales. Las Fuerzas Armadas podrían ser la excepción en el sentido que han reivindicado su situación dentro de la sociedad a partir del triunfo alcanzado.

#### A. APOYO COYUNTURAL O CONSOLIDACION NACIONAL ?

El conflicto demostró, como lo hizo en Paquisha, que frente a un problema de esta naturaleza el país se une, pero sobre todo aparece un sentimiento nacional importante, que hace que los ecuatorianos olviden sus diferencias para prestar apoyo a su gobierno, por más que este se encuentre debilitado.

La pregunta que nos queda es si este apoyo se trata de la consolidación de la nación, o si se trata de un sentimiento frente a casos de conflictos o de supuestas agresiones.

La nación no solamente se construye basada en un deseo, el pensar en la construcción de un imaginario colectivo no únicamente está dado por un momento de euforia sino que debe estar acompañado de una perspectiva más realista que englobe el sentimiento desde un "nosotros" no real, sino que por el contrario permita ver las diferencias y a partir de ellas, aceptándolas, construir un futuro "nacional" y para ello se hace necesario la construcción de un Proyecto Nacional.

El conflicto despertó sentimientos nacionales, pero no se consideró que la nación se construye, dentro de un proceso. Sino que se remarcó su existencia, pensando que con el solo hecho de mencionar la unión que provocó el conflicto, las diferencias iban a desaparecer.

La nación, como hemos visto consiste en una construcción diaria constante, que estuvo enmarcada dentro de la perspectiva moderna y a partir de ella se concibieron mecanismos para crear la nación en sí misma. Esa perspectiva moderna, necesitó de la formación de un "Proyecto Nacional" que por medio del consenso para alcanzar el "desarrollo" permita la consolidación real de una nación.

En este sentido, creo que hay que tener claro que la nación es una construcción que no solo existe durante un enfrentamiento bélico. Es una búsqueda continua de quienes somos, de quienes fuimos y de lo que queremos ser.

En nuestra sociedad actual debatimos continuamente sobre quienes somos y cuales son nuestras características que nos identifican como ecuatorianos. Uno de estos debates es sobre el tema de pluriculturalidad. Este es un aspecto básico para definir quienes somos, a que colectividad pertenecemos y quienes pretendemos ser.

Sin embargo, no hay consenso, el discurso del Presidente no acepta la pluriculturalidad, asume que la nación es una sola. Pero por otra parte, existe una presión importante de los distintos grupos étnicos que luchan por ser aceptados en su condición cultural.

Pero aceptados por quien? Cual es la colectividad que debe aceptarlos? Con cuales organizaciones se sienten representados? Estas son preguntas que podríamos trasladarlas a todos los sectores de la sociedad. Existen, en teoría, determinados elementos que permiten una representación societal, como por ejemplo, los Partidos Políticos, los Movimientos Sindicales, la Escuela como un lugar de socialización, ciertas personalidades, tal vez algunos caudillos, la forma de gobierno, un proyecto societal, alguna forma de gobierno que la sientan propia y única, un equipo de futbol, pero estas "representaciones", muchas de ellas, carecen de credibilidad y por lo tanto no logran ser verdaderos agentes representativos de la sociedad civil. Sería necesario conformar un "Proyecto Nacional" que englobe a la colectividad.

Ese "Proyecto Nacional" asumiría una reconstrucción del "ser ecuatoriano", lo que implica definir claramente los símbolos que los representan, las metas y objetivos.

Pero también, una redefinición del Estado, y de la relación de este con la sociedad civil. La nación implica la noción de representatividad que tiene la sociedad con el Estado y el nivel de rendición de cuentas que esté permitido. De esta forma la construcción de la nación se relaciona con la construcción de la ciudadanía puesto que esta implica el sentirse parte, el pertenecer a una comunidad e imaginarse dentro de ella.

Por lo tanto, si no hay nación o si no se establecen los mecanismos de la ciudadanía no hay rendición de cuentas. El hecho de "exigir" implica el sentirse parte de una comunidad, el conformar y no ser los "otros", extraños, ajenos.

En este sentido, el conflicto bélico ha permitido el sentirnos parte, pero al tratarse de un hecho determinado por el tiempo, no ha permitido el involucrarse como ciudadanos. Es decir, el sentirse representados por un gobierno o por una nación.

Este no sentirse representados conduce también a la "pasividad", el no tomar parte, el no protestar por no tener claro el "pertenecer". Esto conduce al sentimiento que el problema los causan los otros y nosotros al no pertenecer a la colectividad tampoco tenemos derecho a reclamar.

De forma que no se puede participar en los procesos, sociales, políticos, económicos porque no se pertenece. Por ejemplo, el pagar los impuestos que constituye el ceder parte de las ganancias si no se cree en la representación de una colectividad de la cual no se siente que se es parte del sistema o que peor aún no existe.

Por otro lado, la idea de crisis "permanente" en la que se encuentra el país, ya sea económica o política, no favorece la construcción de la nación. La crisis puede ser un momento fundante pero después se necesita la estabilidad y el país vive con la idea de crisis continua.

La idea de progreso también está detenida por esta idea de crisis. De forma que si la crisis es continua no hay posibilidades de permitir el progreso. Esta idea de falta de

progreso innibe la idea de nación. Cómo pertenecer a una colectividad que no tiene inserta la idea de progreso típica de la modernidad? La idea de progreso esta mediada por la idea de futuro, el no concebir el progreso, en definitiva, es no concebir el futuro. O en todo caso el futuro es individual, por lo que no se piensa en salir en conjunto de una crisis.

Tampoco existe el "deber ser", característica de una identidad, y este hecho esta marcado por las divisiones regionales, se le da características particulares a un costeño o a un serrano, pero no a un ecuatoriano<sup>70</sup>.

Con esto no quiero decir que se trate, como se pensó a principio del siglo XX, que la homogeneidad era el ideal para construir una nación . Se trata, mas bien, de poder compatir las diferencias. Hay naciones que contienen una diversidad etnica, cultural, etc importante, este es el caso por ejemplo de Canadá, de Estados Unidos, lo cual no implica que no existan grupos marginados de la sociedad y que existan estereotipos del clásico "norteamericano", pero existen también proyectos nacionales, que involucran a todos, por lo menos en teoría, por ejemplo "el tipo de vida norteamericano".

En el caso ecuatoriano, al no existir ese proyecto nacional por un lado y por otro al no querer reconocer la diversidad etnica nos enfrentamos a un problema grave para la construcción nacional, pues se quiere ser algo que no se sabe que es. Se habla de unión, pero no se crean mecanismos para alcanzarla y se habla se esa unión como una cuestión de "otros" que no nos involucra como si nosotros también fuéramos

---

<sup>70</sup>Incluso la forma de hablar es sumamente diferente, y no existe un léxico en común. En el caso ecuatoriano, los acentos estan regionalizados y representan a esta diversidad cultural interna, el montuvio del indígena, el quiteño del guayaquileño.

extraños a la nación imaginaria colectiva<sup>79</sup>.

---

<sup>79</sup> Por ejemplo, en momentos de incertidumbre, el Presidente ha convocado a ese sentimiento de unión que provocó el conflicto y que ha quedado olvidado, pero no incluyéndose sino convocando para que los otros lo sientan, como si él estuviera a salvo.

## CONCLUSIÓN

La discusión ha estado centrada a lo largo de este trabajo, en el nacionalismo ecuatoriano y la forma en que se ha construido la nación. Hemos visto que para algunos autores el Ecuador es una nación en ciernes, para otros es una nación consolidada de forma particular, distinta al modelo europeo impuesto, pero también se piensa que es una nación fragmentada a partir de la diversidad.

El eje de análisis de esta investigación ha sido en torno de un determinado Proyecto Nacional que le ha dado sentido al Estado en sí mismo y por ende a la construcción de una identidad nacional. He tomado elementos teóricos de pensadores sobre el nacionalismo como Hobsbawm, Anderson y Gellner para sustentar indicadores centrales para entender el nacionalismo y su construcción. Estos indicadores han estado ligados directamente con la "forma" de construir la identidad de un Estado. Y para ello es necesario la elaboración y ejecución de un Proyecto Nacional que asuma e integre la nacionalidad dentro del territorio del Estado.

Las hipótesis presentadas para el análisis fueron:

- 1.- el Proyecto Nacional en el Ecuador no estuvo claramente definido sino que estuvo mediatizado por intereses particulares que primaron sobre los del Estado.
- 2.- el Estado ecuatoriano no estuvo fuertemente consolidado hasta después de los años '50, lo que no permitió la consolidación nacional.
- 3.- los conflictos bélicos se repiten constantemente y desarrollan durante ese momento un "nosotros", un sentimiento de comunidad articulada e integrada, pero cuando termina el conflicto esta unidad también desaparece.
- 4.- el caso de enero de 1995 no sería distinto y esto se debe a que el conflicto bélico no demostró el surgimiento de un Proyecto Nacional dentro del presente, para que la unión continúe finalizado el conflicto, a pesar que para los ecuatoriano la guerra fue ganada por ellos.

El hacer un análisis sobre el nacionalismo desarrollado durante este conflicto de enero, me permitiría determinar que Proyecto Nacional sustenta este fervor nacionalista, así como su vinculación con la nación, con la ciudadanía y con la participación ciudadana. E incluso, permitiría determinar como se construye la rendición de cuentas frente al conflicto bélico y si esta está mediada por el sentimiento nacional.

Para responder a la primera y segunda hipótesis usamos indicadores teóricos que para pensadores del nacionalismo, desarrollados en el primer capítulo, eran necesarios para la consolidación de la nación. Estos fueron: la fortaleza del Estado, la estabilidad política, el centralismo estatal, la independencia del Estado frente a la Iglesia, el control estatal de la educación, el control del Estado sobre todo su territorio y la unificación de este.

Al hacer un análisis histórico constaté que el Estado ecuatoriano no había podido, e incluso en muchos sentidos no puede hasta nuestros días, controlar algunos aspectos de la vida nacional como el cobro de impuestos, el cumplimiento de las leyes, el control de la educación y de diversas instituciones.

En cuanto a la estabilidad política el Ecuador hasta los años 80 había sido gobernado por un sin número de gobiernos, que no habrían ejecutado un Proyecto Nacional que permitiera la integración real de la nación ecuatoriana. Además, existieron forma de producción como el "régimen de hacienda" que impidieron que el Estado centralizara las actividades nacionales y que por el contrario se crearan organizaciones de tipo parentales que compitieron en su autoridad con el mismo Estado. Incluso, la Iglesia Católica ha continuado siendo un poder fundamental en la vida del país, ya que las ideas quedaron bajo el dominio eclesiástico, de forma que la "ideología religiosa" ejerce un papel mucho más influyente que la "ideología jurídico-política". La educación así mismo no es controlada totalmente por el Estado sino que en ella interviene grupos de parentesco y la Iglesia Católica con lo cual la escuela deja de ser un agente socializador del Estado real. Y finalmente, el regionalismo es muy fuerte e impide que el Estado pueda realmente centralizar totalmente su territorio.

Luego de este análisis puedo concluir que no se consolidó un Proyecto Nacional y que este no estuvo claramente definido, puesto que existieron distintos momentos y gobiernos que se propusieron concretar un Proyecto Nacional (García Moreno, Eloy Alfaro, Velasco Ibarra, etc) pero estos estuvieron mediatizados por intereses particulares.

El Estado ecuatoriano no estuvo fuertemente consolidado hasta después de los años '50. Es a partir de los años 70 durante los gobiernos militares, donde la construcción de una nación se vuelve una prioridad y se elabora un Proyecto Nacional que intenta fortalecer al Estado y a sus instituciones. De esta manera los militares se convierten en el eje central de la identidad nacional, pero toman como uno de sus aspectos prioritarios para fortalecerse internamente y fortalecer a la nación el enfrentamiento bélico con el Perú. Por lo cual la identidad nacional estará concebida a partir de la representación de un "otro" enemigo, el Perú.

Los conflictos bélicos se repiten con cierta periodicidad, Paquisha, Pachacutec, etc, y en cada uno de ellos vemos un rebrote de la unidad pero esta desaparece con el conflicto. Este es el caso concreto de Paquisha.

El conflicto de enero de 1995 no fue distinto, este demostró un gran sentido de unidad, pero cuando este finalizó la unidad también desapareció. Este enfrentamiento se convirtió durante esos días en la razón por la cual permanecer unidos. La unión permitía enfrentar los problemas. En este sentido, por ejemplo el lema del Presidente de la República, Sixto Durán Ballén, fue "ni un paso atrás". Este slogan, se convirtió en la "dignidad" de un pueblo que sentía que a lo largo de su historia había sido continuamente invadido. Y fue este sentimiento el que dio la pauta para convertirse en una "comunidad imaginada", con un pasado común y con la intención de defender un futuro en el cual estarían también juntos.

Sin embargo, al terminar los conflictos bélicos, pues las negociaciones todavía continúan, el país parecería volver a su cauce "normal". La unión se recordará como un momento de

grandeza que permitió la "reconciliación" interna.

Esta unidad se desvaneció porque no fue construida a partir de un Proyecto Nacional real consolidado, sino que fue mas bien coyuntural. Si bien existen mitos y formas de representación de una identidad ecuatoriana que forman parte de este Proyecto inacabado, estas historias que componen la manera de identificarse como nación, se encuentran en el pasado, pero un pasado lejano que no puede volver a ser, un pasado irreal. Por ejemplo, los Incas; mientras hoy en día se margina a los indios cercanos reales.

En momentos del conflicto esta representación de la historia toma importancia, y se busca elementos para sustentar el conflicto y esas definiciones se la encuentran en el pasado, pero desde el presente.

De alguna manera esta búsqueda de la historia constituye una búsqueda propia, una búsqueda de las raíces, pero durante este conflicto la historia que se ha expresado es la historia previa a la formación del Ecuador, o a los primeros días de la Colonia en búsqueda de antepasados lejanos. No se reconoce historias propias, cercanas, triunfos de nuestros abuelos o padres directos y no imaginarios. No los hubo hasta este momento, hoy se puede hablar de una Paco Moncayo, de los héroes de la guerra, de la valentía, del honor y de alguna manera se ha proyectado la idea que "podemos sentirnos orgullosos" porque se ha triunfado.

Este sentimiento de triunfo creo que ha sido fundamental, para que el sentimiento de unidad, a pesar que este haya quedado atrás, se lo pueda sentir como un hecho que valió la pena. A pesar de los muertos, heridos, crisis económica, en ningún momento los medios de comunicación (que en este caso

pueden ser un buen indicador de la opinión pública) han manifestado que la guerra haya sido un desperdicio o se haya buscado culpables internos, por el contrario los culpables continúan siendo "los otros", los peruanos, pero sobre todo su Presidente.

La guerra fortaleció el sentimiento de unidad, pero este sentimiento se terminó cuando terminaron los conflictos. La única institución que mantuvo su prestigio fue las Fuerzas Armadas, al Gobierno y al Presidente este crédito no le duró mucho, por el contrario pronto regresó a la vida diaria del país.

Sin embargo, hoy en día se suele recordar con extraña añoranza aquellos días en que todos vivíamos en armonía en medio del conflicto armado. El Presidente de la República, en la presentación de televisión del 29 de septiembre de 1995, recuerda los duros momentos del conflicto de enero y hace un llamado a revivir "la extraordinaria capacidad de unidad, de esfuerzo y sacrificio demostrada por el pueblo ecuatoriano. Así mismo ha dicho El Primer Mandatario, que "llegó la hora de poner fin a una política de destrucción que obstaculiza el desarrollo e impide nuestro bienestar".

Para que este llamado tenga eco, no puede quedarse en la invocación ambigua de buenas intenciones y propósitos y en la utilización coyuntural del noble sentimiento de amor a la patria, a su soberanía e integridad territorial, sino que formar parte de un Proyecto Nacional que nos involucre a todos y que no sea tratado como una cuestión de otros. La impresión que quedó con este llamado del Presidente fue que él se encuentra a salvo, que la capacidad de unidad es cuestión de "otros", pero ahora sí el "otro" es interno, son los que permiten una política de destrucción e impiden el desarrollo.

El Presidente hace un llamado, pero no participa, convoca, pero no asiste.

Este hecho lleva a que el Proyecto Nacional recaiga en historias desvinculadas del presente y que no mire hacia el futuro, que la idea de unión sea tratada como un sentimiento más que como una construcción que la debe realizar el Estado.

Con lo cual se demuestra la última hipótesis, el caso de enero de 1995 no es distinto a los otros puesto que el conflicto bélico no demostró el surgimiento de un Proyecto Nacional dentro del presente, para que la unión continúe finalizado el conflicto.

Pero qué sentido tiene pensar desde el presente pensar en el nacionalismo y en la construcción de un Proyecto Nacional?

Considero que es fundamental tanto en el caso ecuatoriano como internacionalmente. En el Ecuador por la unidad nacional que suscitó la guerra; en una nación que se la considera en ciernes es sorprendente la convocatoria del conflicto. En el contexto internacional, donde continuamente escuchamos temas como el de la globalización, la paulatina desaparición del Estado-nación frente a otras organizaciones transnacionales, pero también las guerras provocadas por nacionalismos, serbios y croatas, el nacionalismo sigue vigente.

Al hablar que el Ecuador es una nación en ciernes, no se trata de hablar de "cantidad" de nación o de "calidad", no se trata de que una nación sea mejor que la otra, creo que lo que permite que se trate de una nación en ciernes es que no está acabada, ni integrada totalmente por los conceptos de la

modernidad. Tal vez este hecho permite que el Ecuador desde su propia perspectiva dentro de un mundo que cambia y evoluciona en estos momentos hacia una globalidad pueda construir una identidad propia y diferente que le permita ser. Pero para construirla, hay que planificarla, pensarla y desarrollarla. Es necesario alcanzar consensos y no solamente invocar algo que no está consolidado.

Por otro lado, creo que es necesario terminar con la posibilidad de los conflictos, sería más rico encontrar la unidad desde el desarrollo y no desde la crisis.

Cuando a fines del siglo XIX se soñó con la construcción de países latinoamericanos prósperos diferentes a las crisis que en ese momento se vivía en Europa se recurrió al nacionalismo y se crearon mecanismos para alcanzarlos, pero creo que hoy nos encontramos frente a nuevos retos, se termina el siglo XX y porque no soñar con países prósperos y desarrollar un Proyecto de Nación propio desde nuestra rica realidad, sin querer destruirla, valorándola, pero sobre todo aceptándonos.

En este sentido, parecería que los nacionalismos continúan y siguen ahí a pesar de este nuevo orden. Tal vez los Estados-nación continúan teniendo el control de los agentes socializadores, verdaderamente cercanos por los cuales los hombres se constituyan en ecuatorianos o en peruanos, o argentinos o uruguayos.

Sin embargo, el nacionalismo si quiere mantenerse tiene que llevar el reto de aceptar las distintas culturas integrarlas, pero aceptando la diferencia. Probablemente sea el paso de un nacionalismo de tipo jacobino a uno polifónico.

En este sentido estaríamos de acuerdo con Anderson al decir que el fin del nacionalismo no se encuentra ni remotamente a la vista. Por lo cual sería interesante profundizar y continuar con los trabajos sobre nacionalismo, sobre todo en Ecuador donde en poder entendernos y conocernos nos ayudaría a resolver nuestros problemas tanto internos como externos.

## BIBLIOGRAFIA

- Achugar, Hugo. La Balsa de la Medusa. Ed. Trilce, Montevideo, Uruguay, 1992. 11pp
- Achugar, Hugo, Gerardo Caetano. Identidad Uruquaya Mito. crisis o afirmación? Ed. Trilce, Montevideo, 1992.173pp
- Anderson, Benedict. Imagined Communities, Londres 83.
- Anderson, Bendict. Difusión del Nacionalismo. Fondo de Cultura Económica. México.
- Andacht, Fernando. Signos reales del Uruquay Imaginario. Ed. Trilce, Montevideo, 1992. 160pp
- Argones, Nelson. El juego del poder; de Rodriguez Lara a Febres Cordero. Corporación Editora Nacional, Quito. 1985
- Bendix, Reinhard. Estado nacional y ciudadanía. Ed. Amorrortu. Buenos Aires. 1964. 282pag.
- Bustamante, Fernando. "Tendencias Recientes en el Desarrollo Institucional de las FFAA de Ecuador y Colombia. Una Revisión Comparativa".
- Bustamente, Fernando. Varas, Augusto. Las Fuerzas Armadas y política en Ecuador.
- Caetano Gerardo. "Notas para una revisión histórica sobre la cuestión nacional en el Uruquay" en Varios, Cultura(s) y nación en el Uruguay de fin de siglo. Ed. Fesur-Trilce. Montevideo, 1991.
- Cueva, Agustín. El Proceso de dominación política en Ecuador (MFN 750)
- Cuvi, Pablo. Velasco Ibarra, el último caudillo de la oligarquía. Instituto de Investigaciones Económicas. 1977
- De la Torre, Carlos. La seducción velasquista. Quito. FLACSO. 1993.
- De la Torre, Carlos. Burbano Felipe. El populismo en el Ecuador. Antología de textos. ILDIS. Quito, 1989. 476 pág.
- Deler, Jean Paul. Ecuador, del espacio al Estado nacional. Banco Central del Ecuador. 1987. Pág 208
- Diezcanseco Pareja, Alfredo. Historia de la República.

Gellner, Ernest. Naciones y nacionalismos. Alianza Editorial Madrid, 1988. 189pp

Halperin, Tulio. La construcción de una nación

Hobsbawm. Naciones y nacionalismos desde 1780. Ed. Critica. Barcelona 1990. (2460. Doc. BF)

Hurtado, Osvaldo. El poder político en el Ecuador. Universidad Católica del Ecuador. Quito, 1977. 312 pag.

Hurtado, Osvaldo. Fuerzas Armadas, Movimiento Estudiantil e IglesiaPP223

Lechner, Norbet. Un desencanto llamado postmoderno. En Debates sobre Modernidad y Postmodernidad. ED. Nariz del diablo. Quito, 1991.

Mena Carrión, Francisco. Política Exterior del Ecuador. Editorial Universitaria. Quito, 1986. 3

Molina Flores, Alberto. Misión y esencia de las Fuerzas Armadas. Ministerio de Defensa Nacional. Quito, 1993.

Ortiz Sarmiento, Carlos Miguel. Estado y Subversión en Colombia. La violencia en el Quindío años 50. Fondo Editorial CEREC, Bogotá 1985

Pareja, Carlos. "Polifonía y Jacobinismo en la política uruguaya". En Cuadernos del CLAEH. 49

Perez Concha, Jorge. Ensayo histórico-crítico de las relaciones diplomáticas del Ecuador con los Estados limítrofes. MFN 3976

Quintero, Rafael. Silva, Erika. Ecuador: una nación en ciernes. Tomo I, II y III. FLACSO, 1991. Quito.

Quintero, Rafael. Silva, Erika. Nación, región y participación política. Algunos elementos teóricos para su análisis. (DMFN 3283)

Silva, Erika. Nación, Clase y Cultura. (MFN 10)

Valencia Rodríguez, Luis. El conflicto Ecuador-Perú. Casa de la Cultura Benjamín Carrión. Quito 1988.

Verdesoto, Luis. Gobierno y Política en el Ecuador contemporáneo. (MFN 9976)

Wolf, Eric. Nación una perspectiva antropológica

Zambrano, Fabio. "Identidad nacional, cultura y violencia" En Borrero, Camilo (ed.) Violencia en la Región Andina. El caso Colombia. CINEP, Bogotá, 1993.

#### ARTICULOS DE PRENSA

AFP. "Iwias, demonios de la Selva". En DIARIO HOY. 4 de febrero de 1995

Albornoz Tinajero, Consuelo. "nos estamos volviendo pueblo". En DIARIO HOY. 1 de febrero de 1995

Araujo Sánchez, Diego. "La patria grande". En DIARIO HOY. 1 de febrero de 1995

Ayala Mora, Enrique. "Se nos empequeñeció la identidad". En EL COMERCIO. 5 de febrero de 1995

Cueva Jaramillo, Juan. "Las flores de la guerra". En DIARIO HOY. Sábado 4 de febrero de 1995

Cueva Simón. "Nuestro país". En DIARIO HOY. 31 de enero de 1995

DIARIO HOY "Febres Cordero propone tregua". 27 de enero de 1995

DIARIO HOY "Indígenas buscan nuevos foros". 11 de febrero de 1995

DIARIO HOY. "Sixto ha hablado del surgimiento de un nuevo Ecuador". 16 de febrero de 1995

DIARIO HOY. "Confianza de ecuatorianos en sus Fuerzas Armadas". 19 de febrero de 1995

Espinosa, Simón. En DIARIO HOY. 31 de enero de 1995.

Flores y Flores, Thalfa. "Ecuador, un nuevo escenario político". En DIARIO HOY. 23 de marzo de 1995

Ibille Andrade, Enrique. En DIARIO HOY, 27 de enero de 1995

Ortiz Brennan, Benjamín. "El Cóndor, prioridad estratégica". En DIARIO HOY. Lunes 16 de enero de 1995

Ponce, Javier. En DIARIO HOY. 2 de abril de 1995

Velázquez, Nila. "Ahí estuvimos todos". En DIARIO HOY. Martes 14 de febrero de 1995.

Verduga, Cesar. Editorial. En DIARIO HOY 18 de febrero de 1995